

Algunas orientaciones sobre la educación (la educación física)

Si educar es un conjunto de mecanismos mediante los cuales intentamos estimular, desarrollar e incorporar a los individuos de nuestra sociedad unos comportamientos que nos parecen adaptativos y útiles para su definitiva conversión en ciudadano de la Aldea Global. Consideramos importante la formación específica del educando para su inserción eficiente en la sociedad, pero sin marginar la formación humana de aceptación de las diferencias, tolerancia y solidaridad con los demás y respeto con el medio ambiente. La educación consiste en enseñar a utilizar los conocimientos y las experiencias de forma positiva, y ese es un arte muy difícil porque nos debemos enfrentar con la ética, las ideologías y la política.

Desde el punto de vista de los Derechos Humanos, la educación la podemos definir como un derecho humano fundamental que resulta clave para el desarrollo sostenible y el advenimiento de la paz (no obstante, en el año 2000, todavía permanecen 113 millones de niños sin escolarizar y 875 millones de adultos analfabetos). Una educación de calidad se constituirá, sin duda, en el mejor motor de desarrollo económico para cualquier país y, además, en un elemento esencial e imprescindible de realización personal del individuo de cualquier grupo o clase social.

La educación física, como parte imprescindible de la educación general del individuo, tiene un importante papel que jugar en este decisivo proceso. Lograr que nuestra disciplina se fundamente en métodos y contenidos auténticos que reflejen los valores y la identidad cultural de cada territorio y que, además, contribuya al desarrollo eficaz y armónico de la personalidad del educando. Conseguir una educación física sin exclusión ni discriminación que tenga en cuenta de manera particular a los grupos marginados en los sistemas actuales. Aprovechar y adaptar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sin menoscabar la naturalidad y contextualización de nuestra materia. Concienciar a los alumnos en el respeto por el medio ambiente.

No obstante, la educación física actual, al igual que la educación en general, está dominada en gran medida por antiguos criterios mecanicistas, en los que está más presente adiestrar que experimentar potencialidades propias, se fomenta más el memorizar que el razonar, la docilidad y la obediencia que la autonomía, se cultiva el seguidismo y la pedagogía del modelo y se penaliza la crítica y la discrepancia. Se abusa de los castigos psicológicos (malas notas, ridículos, gritos, etc.). En síntesis, la educación física actual constituye un modelo excesivamente autoritario, arbitrario y rígido que no ayuda a desarrollar un criterio independiente en los alumnos, lo que genera una pérdida de confianza en sí mismos y bajos niveles de autoestima y, en algunos casos, cierto temor.

Cada generación reescribe la historia planteando nuevas cuestiones en función de sus experiencias y sensibilidades. A punto de inaugurar el tercer milenio de nuestra historia, lo

*Aprender es como remar contracorriente:
en cuanto se deja, se retrocede.*

BENJAMIN BRITTEN
(1913-1976. Compositor británico)

*Aprender sin pensar es inútil.
Pensar sin aprender, peligroso.*

CONFUCIO (552 ?-479 a.C.)

individual, lo social y lo ecológico aparecen como las preocupaciones fundamentales de nuestro mundo frente a los despropósitos provocados por la ausencia de valores morales y la falta de orientación espiritual, por el desencuentro entre los pueblos y el cuestionamiento de la universalidad de los derechos humanos, por el crecimiento sin límites y la primacía de la lógica del mercado sobre la lógica de las necesidades.

A partir de las inquietudes expuestas anteriormente, creemos que la educación en general, y la educación física en particular, para abordar los grandes retos que tenemos planteados en la actualidad, deben orientarse básicamente en tres grandes áreas que coincidirán con lo individual, lo social y el entorno:

Hacia una educación física más emocional y menos tecnológica

Creemos que la educación física del futuro más inmediato debería estar impregnada por los preceptos y aportaciones de la denominada "Inteligencia emocional". Este concepto describe un conjunto de aptitudes y competencias sobre como las personas se autosugestionan y, a la vez, promueven sus relaciones humanas. La inteligencia emocional no es un número, tampoco es un coeficiente, es un perfil que incluye cinco recursos esenciales:

- a) *Conocerse a sí mismo (autoconciencia)*: Reconocer los aspectos fuertes y débiles de cada uno y saber como compensarlos.
- b) *Control emocional (autorregulación)*: Ser capaz de mantener controladas las emociones como el enfado, la ira, los impulsos o el actuar irreflexivamente. Saber actuar con flexibilidad y estar abierto a los cambios.
- c) *Motivación (autorrefuerzo)*: Tener un espíritu positivo, ser optimista y poseer empuje personal.
- d) *Empatía*: Consiste en saber interpretar las emociones y motivaciones de los otros, saber lo que sienten los demás y ser capaz de anticiparse a sus necesidades. Ponerse en la situación de los demás y comprender sus conductas.
- e) *Aptitudes sociales*: La capacidad para establecer relaciones humanas con los demás en los distintos ámbitos de la vida.

La educación física debe incentivar estos cinco conceptos a través de la motricidad en las dinámicas propias de su quehacer e intentar educar al individuo observando estos preceptos para aplicarlos progresivamente con éxito en la realidad cotidiana. Las singulares características de nuestra materia y la naturaleza de sus prácticas favorecen enormemente el desarrollo activo de la inteligencia emocional, debemos ser conscientes de este potencial formativo y concienciar a los alumnos de sus posibilidades en este ámbito.

La educación física actual está excesivamente gobernada por instrumentos empíricos y tecnológicos marginando su auténtica naturaleza. No se trata de adiestrar y especializar a un

individuo mediante propuestas motrices ajenas a su interés, a través de rígidas y complejas estrategias fundamentadas en la pedagogía del modelo que alejan al educando de sus capacidades humanas más genuinas: la espontaneidad, la predisposición lúdica, los recursos emocionales, el pacto social y la creatividad motriz.

Hacia una educación física humanista

Una educación física humanista atiende fundamentalmente a la supremacía de la persona en relación a ciertos parámetros de valoración sociocultural, que marginan al educando (o a un grupo de ellos) y le arrebatan una parcela importante de su desarrollo personal en aras de unos resultados o exigencias sociales e institucionales.

En una educación física humanista, los alumnos tienen las mismas oportunidades de desarrollar su personalidad mediante la motricidad, no reciben un trato discriminatorio por parte del profesor o de sus compañeros en relación a su raza, religión, sexo, cultura, orientación sexual, aptitudes motrices o situación socioeconómica. En la materia de educación física se debe motivar a los educandos a obtener la autonomía personal logrando el respeto de los demás y respetando, a su vez, a todos aquellos que nos rodean con los que nos interactuamos.

Los educadores físicos contamos con muchos medios para estimular unas buenas relaciones humanas en el seno de nuestra disciplina y, de esta manera, contribuimos al desarrollo del individuo y a la mejora de nuestra sociedad. Mediante la interacción con los alumnos, el profesor debe reforzar actitudes y comportamientos positivos asociados al concepto que hemos denominado educación física humanista:

Promover buenas relaciones humanas en la educación física

1. Equiparación sexual (evitar el lenguaje y la discriminación sexistas).
2. Equiparación étnica (promover la igualdad de oportunidades).
3. Equiparación cultural (fomentar procesos de integración).
4. Equiparación socio-económica (evitar las injusticias institucionales).
5. Equiparación en materia de aprendizaje (evitar las discriminaciones de los alumnos más dotados hacia los que presentan menores aptitudes motrices).

El objetivo prioritario es formar personas

La formación del individuo como persona está por encima de cualquier otro condicionante, social, cultural o institucional. Los objetivos, los programas, las sesiones, las actividades, los resultados y la evaluación de la educación física humanista carecen de sentido si no están encaminadas al desarrollo de las personas.

Contribuir al espíritu de grupo

La pertenencia a un grupo genera identidad, confianza y seguridad individual. Las iniciativas referentes a la organización de actividades que fomenten el espíritu de grupo y el trabajo de equipo refuerzan la identificación, la solidaridad y la asunción de objetivos colectivos (Festivales, competiciones, rituales, organización de fiestas lúdicas

Procurar el crecimiento personal

1. Desarrollar actitudes positivas hacia sí mismo.
2. Desarrollar actitudes positivas hacia los demás.
3. Aprender a comportarse como un miembro responsable en un grupo.
4. Participar en el juego con lealtad (hacia la regla, el profesor, los compañeros, los adversarios y hacia él mismo).

Aprender a adoptar actitudes maduras y responsables en las clases de educación física

Saber discriminar entre la verdad y la mentira, tener el coraje de decir la verdad y asumir las responsabilidades, rechazando el engaño y la trampa. Marcar con claridad las reglas del juego, saber jugar sin necesidad de árbitros aceptando las normas pactadas y respetar a compañeros y adversarios. Ajustarse colectiva e individualmente a posible cambios en las clases de educación física en aras de ayudar a otros con dificultades. Adoptar conductas serias y responsables con el progresivo desarrollo de la autonomía personal.

Hacia una educación física ecológica

Genéricamente el concepto “ecología” se refiere a la interacción que existe entre un número determinado de sistemas, de tal manera que el cambio que se pueda producir en uno de ellos afecta en el comportamiento de los otros. Con el rótulo de *Hacia una educación física ecológica* nos vamos a referir a las siguientes interpretaciones:

- a) A las relaciones que debe mantener la educación física con su contexto escolar, social y medioambiental.
 1. Capacidad de favorecer una enseñanza globalizadora interrelacionando los contenidos de la materia con todas las áreas escolares.
 2. Promover una educación integral como un desarrollo armónico de la personalidad.
 3. Establecer relaciones positivas con el entorno socio-urbano al que pertenecen el niño y el grupo.
 4. Retorno a las prácticas en el medio natural.
- b) A partir del concepto biocéntrico y del paradigma ecológico, debemos fomentar entre nuestros alumnos la corresponsabilidad universal por los problemas y el futuro de nuestro planeta.
 1. Contribuir a una educación medioambiental.

La educación y la educación física deben ayudar al alumno a organizar y gestionar sus conocimientos y experiencias en el contexto que le corresponden (autogestión). Deben mostrar al individuo la condición humana (educación física humanista) y enseñarle a vivir (educación física emocional) afrontando con éxito la incertidumbre vital (capacidad de decisión). Deben colaborar en la formación de un nuevo ciudadano promoviendo su encaje en la sociedad, siendo partícipe, solidario y respetuoso con su entorno local, nacional y planetario (educación física ecológica). A partir de la delimitación de las finalidades de nuestra propuesta educativa, procuraremos dinamizar procesos formativos en los que se favorezca la autoestructuración y la autorrealización de cada uno de los educandos, cooperando en definitiva con la mejora de nuestra realidad social.

Javier Olivera Betrán